

**TRADICIÓN ORAL EN MI TERRITORIO, PRÁCTICA ETNOEDUCATIVA CON
EL GRADO QUINTO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ALEJANDRO DE
HUMBOLDT, SEDE PUEBLILLO**



**PRESENTADO POR:
LUIS MIGUEL CUCHUMBE LOAIZA**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ETNOEDUCACIÓN**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
ABRIL, 2019**

**TRADICIÓN ORAL EN MI TERRITORIO, PRÁCTICA ETNOEDUCATIVA CON
EL GRADO QUINTO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ALEJANDRO DE
HUMBOLDT, SEDE PUEBLILLO**

**SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA ETNOEDUCATIVA
EN EL ÁREA DE
CULTURAS, LENGUAJES Y PENSAMIENTOS**

**PRESENTADO POR:
LUIS MIGUEL CUCHUMBE LOAIZA**

**DOCENTE ASESORA:
ROSA ALICIA ESCOBAR**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN
ABRIL, 2019**

AGRADECIMIENTOS

Primeramente quisiera agradecer al Dios de la vida, quien con su voluntad me puso en este camino de la Licenciatura en Etnoeducación; dicen por ahí que las cosas no pasan por casualidad y hoy lo creo, estaba dispuesto mi rumbo para llegar a esta universidad del Cauca, a esta carrera, a encontrarme con diferentes personas, quienes cambiaron el sentido a mi vida y la direccionaron hacia el camino de la docencia. Agradecer porque el paso por esta universidad ha sido excelente, durante estos largos, pero a la vez cortos cinco años.

Agradecer además a mi familia, pues han sido ellos la sedimentación más fuerte que he podido tener durante estos años de estudio; en especial a mi madre y mi abuela, a quienes les debo mucho, porque han sido ellas dos quienes han guiado mi caminar durante el trascurso de la carrera y me han apoyado a seguir adelante siempre que se presentaron adversidades. No podría dejar de lado a mí abuelo quien quisiera que hoy estuviera conmigo disfrutando de este peldaño que avanzo en la vida; pero lamentablemente, ha partido a un lugar donde estoy seguro, está alegre y disfrutando este nuevo triunfo.

A los maestros y maestras que han hecho parte de mi formación académica, pues han sido ellos los que lograron moldearme de la mejor manera para salir a las escuelas del país a dar lo mejor de mí, para que los niños y las niñas tengan una educación diferente y contextualizada. En especial a la maestra Rosa Alicia Escobar Pinzón, quien más que una maestra se convirtió en una amiga, consejera y guía durante el duro proceso de la práctica etnoeducativa y sistematización de la misma.

Por último, agradecer infinitamente a mis amigos y compañeros, con quienes compartí este proceso de formación, pues gracias a ellos la estadía durante estos cinco años de estudio fue más llevadera; para ellos, con los que compartí gran cantidad de experiencias, solo tengo palabras de agradecimiento.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	6
1. MARCO CONTEXTUAL	8
1.1. Caracterización del municipio	8
1.2. Institución educativa Alejandro de Humboldt	10
1.3. Sede Pueblillo de la Institución educativa Alejandro de Humboldt	11
2. REFERENTE CONCEPTUAL.....	14
3. MOTIVANDO E INNOVANDO EN LA RECUPERACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS ANCESTRALES	19
4. RECONOCIENDO Y APRENDIENDO DE LOS DICHOS POPULARES DE MI COMUNIDAD.	27
5. IMAGINO, RECREO Y CREO CUENTOS DE MI TERRITORIO	35
CONCLUSIONES.....	39
BIBLIOGRAFÍA	41
ANEXO 1	42
ANEXO 2	45

MAPAS

Mapa 1: Municipio de Popayán	9
------------------------------------	---

FOTOS

Foto 1: Institución educativa Alejandro de Humboldt1	10
Foto 2: Institución educativa Alejandro de Humboldt, sede Pueblillo.....	11
Foto 3: Niños y niñas creando sus fichas informativas.	20
Foto 4:Fichas informativas.....	21
Foto 5: Cuento minotauro salvaje.	22
Foto 6:niños y niñas en la cancha de fútbol	23
Foto 7:Niños en el polideportivo.....	24
Foto 8:Exposición de carteleras	25
Foto 9:Sopa de letras	28
Foto 10: Preguntas de la encuesta.....	29
Foto 11: Niños haciendo la encuesta.....	29
Foto 12:Niños haciendo entrevistas.....	30
Foto 13:Portada de libretas de refranes.	31
Foto 14:Pistas.	32
Foto 15: Creación de cuentos.	354

ILUSTRACIONES

Ilustración 1:Caratula cartilla, mitos y leyendas, relatos de los niños.....	38
--	----

INTRODUCCIÓN

En el presente documento se evidencian los resultados del desarrollo de mi práctica pedagógica etnoeducativa (PPE), la cual se llevó a cabo en la institución educativa Alejandro de Humboldt, sede Pueblillo, con niños y niñas del grado quinto. Ésta se realizó con el ánimo de que aprendieran sobre la importancia que ha tenido durante el transcurrir de los años la tradición oral, que hoy por hoy se ha ido perdiendo. Perdida debida a muchos factores entre ellos, el mal uso de las tecnologías así como la falta de conocimiento de los saberes propios, lo que en mi concepto puede ser concebido por el poco de acercamiento que tienen los y las niñas con su entorno cultural, tal vez porque los maestros están muy ligados a los conocimientos occidentales que les da el gobierno, lo que no les permite ni a ellos ni a los niños explorar nuevos e interesantes saberes que forman parte de la herencia cultural que tienen.

Dicho fortalecimiento de la tradición oral se realizó por medio de la implementación de la lectura y la escritura de una manera diferente, en la que los niños y las niñas se sintieron a gusto con ellas, fueron capaces de escribir sus propios textos desde su experiencia y su entorno; además, se implementaron algunas estrategias didácticas que motivaron a los estudiantes a querer aprender desde sus conocimientos.

Para hacer esto posible, fue necesario trabajar diferentes temas relacionados específicamente con la tradición oral: mitos, leyendas, refranes y cuentos; llevados al aula de clases mediante el uso de secuencias didácticas, cada una de éstas desarrollada de tal manera que los niños logaran captar, adoptar y compartir estos términos en su vida cotidiana.

Los distintos apartados del documento desarrollan una breve contextualización de la institución educativa, los niños y las niñas que acuden a ésta, como también una ligera mirada de las personas que hacen parte de la comunidad donde está ubicada, dando al final de este capítulo, una pequeña explicación de la problemática etnoeducativa base para la PPE. Además, se encontrará una breve exposición de aquellos conceptos que fueron fundamentales para el desarrollo de la práctica, seguidos de una corta pero sustantiva reseña de los procesos realizados dentro del salón de clases, divididos en secuencias didácticas o secuencia de

actividades y, por último una conclusión donde se deja entrever los grandes alcances que tuve antes, durante y después de la realización de esta experiencia formativa.

1. MARCO CONTEXTUAL

La práctica pedagógica se realizó en la institución educativa Alejandro de Humboldt, Sede Pueblillo, perteneciente al municipio de Popayán en el departamento del Cauca. Al estar ubicada la institución en este entorno, no atiende propiamente población indígena y afro colombiana, pero sí está dentro de un contexto donde la comunidad y el territorio poseen gran cantidad de conocimientos ancestrales y propios que los niños y las niñas merecen conocer, por lo que se puede afirmar que esta experiencia fue una forma de abrir el espacio urbano para la implementación de propuestas etnoeducativas, que generen conciencia en maestros, niños y padres de familia acerca de que existe otro tipo de educación distinta a la occidental, que nos puede acercar a nuestros saberes propios.

1.1. Caracterización del municipio

El municipio de Popayán es la capital del departamento del Cauca y se encuentra ubicado al suroccidente colombiano, a una distancia aproximada de 600 km de Bogotá, capital del país. “Se encuentra localizado en el valle de Pubenza, entre las Cordilleras Occidental y Central; tiene una extensión territorial de 512 km², con altitud media es de 1760 m snm, precipitación media anual de 1.941 mm, su temperatura promedio de 14/19 °C”. (Popayán, 2019, 10 marzo, párrafo uno). Fue fundado el 13 de enero de 1537 por Sebastián de Belalcazar.

El municipio de Popayán limita: por el norte con los municipios de Cajibío y Totoró, por el sur con los municipios de Timbío y Sotará, por el occidente con el municipio de El Tambo y por el oriente con el municipio de Puracé. (Hurtado y, Zúñiga, 2006. Pág.15).



Mapa 1: Municipio de Popayán (Tomada de: <https://www.google.com/search?safe=active&tbn=isch&q=popayan+y+sus+limites>)

Por ser la capital de un departamento multicultural como el Cauca, podemos observar una variedad de población: encontramos indígenas Misak, Nasa, Yanakuna, entre otros, además de mestizos y afrocolombianos. Cabe destacar también, el habla del castellano en el municipio, en el que se manejan varias expresiones características de la región. A los habitantes de Popayán los llaman de diferentes formas: payanés, patojo, popayanejo.

En cuanto al problema educativo diagnosticado en el municipio, puedo encontrar varias falencias en lo pactado en el plan de desarrollo municipal de Popayán 2016-2019, cuando mencionan lo siguiente (Consejo municipal de Popayán, 2016)

Garantizar una educación de calidad, mediante la implementación y fortalecimiento de estrategias de formación docente, becas educativas, tecnologías de la información y la comunicación y excelencia educativa, todo ello bajo criterios de un servicio público inclusivo y equitativo. (pág. 47).

Pues se evidencia en algunas instituciones de la ciudad la falta de personal docente, la deserción escolar porque muchos niños deben trabajar para conseguir su sustento y se ven obligados a abandonar o postergar sus estudios escolares; además, en muchas instituciones los materiales tecnológicos donados por las entidades gubernamentales no son prestados a los niños, y en algunos casos solo se les permite el acceso a los estudiantes de grados mayores, negándoles la oportunidad de aprender el manejo de estos a los más pequeños de la institución.

Pero puedo también decir que, lo planteado en otro apartado de dicho documento en el que habla de “fortalecer el sistema de educación del Municipio de Popayán para garantizar

una mayor cobertura bajo criterios de calidad educativa, equidad e inclusión social” (Consejo municipal de Popayán, 2016, pág. 50), se cumple, pues dentro de ello encontramos inmerso el plan de alimentación escolar, cuyo funcionamiento dentro de la institución donde realicé la práctica pedagógica es totalmente adecuado. Es un programa que ayuda a los niños y las niñas de la escuela con alimentos que son bastante buenos para quienes allí toman su refrigerio, que son realmente la mayoría. Así mismo hace parte de este apartado lo referente a las infraestructuras escolares y en esta institución se goza de una planta física muy buena, amplia y segura, que hace a los y las estudiantes unos niños privilegiados por tan buen espacio a su servicio.

1.2. Institución educativa Alejandro de Humboldt



Foto 1: Institución educativa Alejandro de Humboldt, (tomada del PEI, Institución educativa Alejandro de Humboldt, 2013, Pág.1)

Los estudiantes que ingresan a la institución educativa Alejandro de Humboldt, provienen en gran proporción de familias ubicadas en los estratos cero (0), uno (1) y dos (2) y una minoría del estrato (3). Estas familias son de escasos recursos, no tienen un sustento económico fijo, la mayoría vive de la economía informal y de las ayudas que reciben del

programa “Familias en acción”, teniendo en cuenta que la institución cuenta con un número representativo de niños y jóvenes desplazados por la violencia, que provienen de diferentes municipios del departamento como: Argelia, Almaguer, Bolívar, El Tambo y departamentos vecinos.

El nivel cultural de los estudiantes es variado, dependiendo del lugar de procedencia y el contexto en el cual interactúa. Se tienen estudiantes generalmente de asentamientos, del sector rural, de barrios urbano marginales, entre ellos: Santo Domingo Sabio, Quebrada Pubús, Santiago de Cali, Bello Horizonte, Los Dos Brazos, Chapinero, El Uvo, entre otros. (...) Además, se encuentra un número considerable de estudiantes de los barrios cercanos a la institución, como: Pomona, Yanaconas, Villa Docente, Palacé, Pueblillo, los Hoyos y el Sendero. (Institución Educativa Alejandro de Humboldt, 2015, pág. 31)

La Institución, cuenta actualmente con dos jornadas escolares, mañana y noche, en las cuales se atiende a diferente tipo de población. Durante la jornada de la mañana se maneja un “Énfasis Académico Empresarial con fortalecimiento en formación universitaria para escoger carreras con énfasis empresarial, software y financiera administrativa. Jornada de la noche donde se maneja el bachillerato en modalidad acelerado”. (Institución Educativa Alejandro de Humboldt, 2015, pág. 34)

1.3.Sede Pueblillo de la Institución educativa Alejandro de Humboldt



Foto 2: Institución educativa Alejandro de Humboldt, sede Pueblillo (tomada por: Miguel Cuchumbe, octubre 2016).

Pueblillo era una vereda y hoy es considerada como un barrio localizado en la parte Nor-oriental de la ciudad de Popayán. Sus primeros habitantes eran descendientes de los indígenas Pubenenses pertenecientes al resguardo Yanaconas, estos se asentaron en un pequeño valle formado por el Río Molino, el cual atraviesa a Popayán de oriente a occidente. (Insitución Educativa Alejandro de Humboldt, 2015, pág. 46)

La Sede de Pueblillo está ubicada en la calle 26N° 4E-206 en el sector con el mismo nombre. La planta física consta de nueve (9) salones y la institución maneja hasta grado 5°. Actualmente (año lectivo 2018), cuenta con un aproximado de 144 estudiantes y el currículo está organizado en las áreas de ciencias naturales, ética y religión, informática, lenguaje, ciencias sociales, educación artística, matemáticas, cátedra Popayán, inglés y educación física.

En relación con los profesores, en general, se cuenta con uno por cada grado. Sin embargo, este año una de las maestras está encargada de dos grados; vale la pena mencionar que desde hace 16 años no se manejaba la modalidad de multigrado, porque en esta sede el número de niños siempre había sido mayor y solo hasta este año 2018, la tasa técnica disminuyó considerablemente y por ello fue necesario que una de las maestras trabajara multigrado.

El grado quinto, en el cual realicé mi práctica pedagógica etnoeducativa, contaba con 13 estudiantes (8 niñas y 5 niños); inicialmente eran 15, pero disminuyeron debido al retiro de dos niños quienes cambiaron el lugar de residencia.

Aunque son estudiantes de diferentes sitios de la zona, e incluso hay una estudiante que es proveniente de otro departamento, la mayor parte reside dentro del barrio Pueblillo. Su edad oscila entre los 10 y 12 años. Son niños muy “pilosos” en su gran mayoría; siempre abiertos a aprender algo nuevo y con la capacidad de captar las cosas fácilmente. Ninguno de ellos se auto identifica como indígena ni afrodescendiente.

La profesora titular encargada este año lectivo del grado quinto, fue Ximena Elizabeth Portela Navia, proveniente del municipio de Bolívar, Cauca. Ella posee diferentes títulos profesionales como licenciada en español y comunicación, especialización en desarrollo de procesos afectivos y especialización en pedagogía de la lúdica; antes de llegar a esta

institución se desempeñó como docente en una institución educativa en Coconuco, donde debía trabajar en su mayoría con niños de comunidades indígenas.

Durante el desarrollo de mi práctica, traté de darle una mirada un poco más reflexiva a la gran pérdida de conocimiento que tienen los niños acerca de la tradición oral, aspecto que les permitiría una mirada diferente de su identidad cultural. Es decir, que al apropiarse de esa tradición oral las nuevas generaciones podrán crecer orgullosas de sus antepasados y del legado cultural que han recibido. Pero hoy por hoy se puede observar que los niños ponen poco interés debido a que en las instituciones educativas, en su mayoría, imparten únicamente conocimientos occidentales, olvidándose de lo propio como fuente de riqueza y de conocimiento.

Del mismo modo, en ocasiones los hogares y las comunidades no comparten aquellos conocimientos tradicionales que poseen a los y las niñas, porque en muchos de los casos se cree que la cultura o todo aquello tradicional no es de mucha importancia; dejan de lado sus costumbres ancestrales para imponer aquellas que, según ellos, son las que sí les sirven a los niños, argumentando que ya lo tradicional está mandado a recoger y que lo único que sirve es lo de ahora.

Por otro lado, se puede observar que los medios de comunicación no influyen de buena manera en este tema, pues en estos medios se nos imponen los modos de pensar y vivir y los conocimientos extranjeros y no se implementan acciones donde se dejen ver todos aquellos saberes locales que cada vez están siendo despreciados con más fuerza. A ello se le suma el mal uso de las tecnologías por parte de los niños y de la comunidad en general, pues aunque en ellas hay una gran abundancia de información sobre culturas tradicionales, lamentablemente ésta aún no es suficientemente utilizada para promover procesos de construcción identitaria en niños y jóvenes.

2. REFERENTE CONCEPTUAL

Para el desarrollo de mi práctica pedagógica etnoeducativa, los conceptos que más puse en acción fueron: Etnoeducación, identidad, tradición oral, escritura y secuencias didácticas. Conceptos que fueron claves en la puesta en escena de una estrategia de recuperación de tradición oral que se está perdiendo en la comunidad, a causa de la implementación de conocimientos occidentales dejando de lado lo propio. Al mismo tiempo, se pretendió desarrollar las competencias lectoescritoras de niños y niñas a partir de ese conocimiento ancestral, todo ello desde los principios y planteamientos de la etnoeducación.

Partimos entonces de entender que la Etnoeducación es una política pública establecida mediante la aplicación de la ley 115 de 1994 y reglamentada por el decreto 804 de 1995, dirigida principalmente para las comunidades indígenas y afrocolombianas, ya que fue la movilización de estos grupos étnicos la principal herramienta con la cual se consiguió el reconocimiento estatal de sus derechos desde la constitución de 1991. Sin embargo, la etnoeducación no se limita a estos pueblos, como lo dicen Cerón, Rojas y Triviño (2002):

La posibilidad de construir nuevas alternativas educativas desde la diversidad cultural y, por tanto no solamente por y para los indígenas y afrocolombianos, sino por y para todos los grupos socioculturales, en donde se pudieran compartir múltiples voces que contribuyen a la auto identificación, recreación, y reflexión sobre las distintas formas de conocer e interpretar el mundo. (Pág. 62).

Fue así como me propuse realizar durante la práctica pedagógica una interacción entre los niños y las niñas con su propia cultura y con las de los demás, mediante el reconocimiento de la tradición oral de las diferentes culturas existentes en el salón de clases y, por qué no, en toda la escuela y la comunidad. Cada uno de los estudiantes debía reconocer que en su comunidad, ciudad y país, existen diferentes culturas y que cada una de ellas merece igual o mayor respeto que la propia, logrando así que se acercaran al concepto de uno de los principios básicos de la etnoeducación, la interculturalidad, cuyo principal objetivo es lograr el reconocimiento de la igualdad que existe entre los seres humanos a pesar de que pertenezcan a diferentes grupos culturales.

Todo este reconocimiento en la escuela de elementos de la cultura propia, aporta al fortalecimiento de la identidad basado en una educación contextualizada en la que los niños y las niñas aprenden de su entorno más inmediato, para que después, puedan adquirir nuevos conocimientos y saberes de otras culturas. La identidad, como la plantean Cerón, Rojas y Triviño (2002):

Hace referencia a la idea que cada persona tiene de sí mismo en tanto individuo y en tanto miembro de un colectivo, (...). La identidad es procesual, es decir no es única, estática o permanente sino dinámica, en constante construcción y varía dependiendo de los cambios en el contexto socio cultural en el que se da. (Pág. 31).

Es por eso que traté de fortalecer en los niños mediante la enseñanza de la tradición oral, la construcción de su identidad, partiendo del reconocimiento de los saberes y conocimientos propios de su comunidad; con el fin de que se hicieran ellos mismos una idea del territorio que los rodea y de cuál es su proceder cultural. Asimismo, que comprendieran que la identidad cultural, es la manera como se concibe una comunidad con respecto de otras, diferenciándose en aspectos culturales como vestido, alimentación, rituales, símbolos, lenguas o formas de habla etc.

Específicamente, se trató de buscar que los niños tuvieran una mirada diferente con respecto al tema de la tradición oral, que para su entorno ha sido de gran importancia, pues es una comunidad que tiene procedencia indígena y con el pasar del tiempo, se ha ido perdiendo aquella referencia ancestral. Por lo tanto, se intentó revivir esos mitos, leyendas, refranes y cuentos que en algún tiempo fueron tan importantes y marcaron la historia de esta población; asimismo que los estudiantes fueran capaces de dar a conocer ésta riqueza a otras personas para que se vuelva a retomar y perviva en las generaciones futuras.

Es así como la tradición oral nos da la oportunidad de conocer no solamente los valores, conductas y creencias de un pueblo; también nos permite adentrarnos en la memoria histórica de una ciudad, de una casa o de una comunidad.

La tradición oral al ser popular, anónima, espontánea, no letrada y producto de la memoria, es considerada por algunos estudiosos como información no digna de credibilidad y recluida bajo el rótulo de *folklore*, pues se ve como el producto de la ignorancia y de un saber popular no letrado. (Valverde, 2005, pág. 100)

Y es precisamente a esto que le aposté con mi práctica pedagógica etnoeducativa; a complementar estos pensamientos y más si es en los niños, pues son ellos quienes están llamados a rescatar los conocimientos propios de su comunidad para que no se sigan perdiendo con el pasar de los años. Cambio en el que se usaron la lectura, la escritura, el reconocimiento del territorio y de los saberes de la comunidad como estrategias didácticas para lograrlo.

En este sentido, es importante tener en cuenta lo que plantea Escalante (citado por Reyes Contreras, 2018), para motivar la lectura desde los primeros años de escolaridad:

...el objetivo principal de la incorporación de periodos permanentes de lectura en el aula debe estar orientado por la recreación y curiosidad, y no como asignación escolar. Para ello, el contacto inicial de los primeros años debe ser interesante o agradable, donde la docente lea y cuente historias a los pequeños utilizando libros con ilustraciones atractivas. (Párrafo 9).

Es por ello que se intentó, llevar al salón de clases ejercicios de lectura y escritura que fueran amenos a los niños, que primeramente fueran contextualizados, donde empezaran a leer y escribir sobre su territorio, su entorno y que lo adoptaran como una manera de expresar su cultura, dejando de lado las estrategias convencionales y aplicando nuevas y mejores tácticas pedagógicas para que así los niños y las niñas obtuvieran un aprendizaje más significativo. Como señala Ana Camps (2003). “para aprender a leer y a escribir, los alumnos tienen que participar en actividades de lectura y escritura, con finalidades, interlocutores y ámbitos de interacción diversos para aprender la complejidad de los usos escritos, tiene que haber actividades de enseñanza y aprendizaje que prevean que hay conocimientos específicos relacionados con las particularidades de los géneros escritos que habrá que enseñar para que puedan ser aprendidos”. (p. 30)

Además de ello, el niño debía reconocer la escritura como una forma de expresión, en la cual no se desconocen los saberes que él posee, sino que se le motiva para que complemente su expresión gráfica con escritura abierta, dejándoles ver que la creación, la imaginación y la creatividad juegan un papel muy importante en el aprendizaje.

Además, para el desarrollo de la práctica pedagógica etnoeducativa, fue necesario la utilización de las secuencias didácticas, las cuales para Pérez Porto y Gardey,

...hacen referencia al conjunto de actividades educativas que, encadenadas, permiten abordar de distintas maneras un objeto de estudio. Todas las actividades deben compartir un hilo conductor que posibilite a los estudiantes desarrollar su aprendizaje de forma articulada y coherente. (Párrafo 1, 2016).

Esta fue una herramienta que realmente me sirvió de mucho, pues mediante su aplicación, se hizo más fácil la planeación y ejecución del proyecto, a la vez que me permitió tener claro qué tema, qué dinámica y qué ejercicio iba a realizar por cada sesión (ver anexo #1), aspecto que a mi parecer es de mucha importancia, pues pienso que llegar al salón de clases a improvisar con los niños es una falta de respeto para con ellos.

...Centrado en el aprendizaje. Las Secuencias constituyen una organización de las actividades de aprendizaje que se realizarán con los alumnos y para los alumnos con la finalidad de crear situaciones que les permitan desarrollar un aprendizaje significativo. (Díaz Barriga, 1984, pág.1)

Además, es una estrategia didáctica que permite hacer modificaciones al plan de trabajo inicial, lo cual es un punto a favor, pues deja espacio para tener en cuenta las sugerencias que nos puedan hacer los niños para que así no sean las clases del todo dirigidas por los maestros, sino que ellos también aporten sus ideas a la construcción de su conocimiento. Aspecto que redundará en la motivación y responsabilidad con que asuman su proceso formativo.

Durante la puesta en escena de la práctica pedagógica además de los términos anteriormente mencionados, trabajé con los niños de manera frecuente temas relacionados con los conocimientos ancestrales, los dichos populares o refranes y el cuento; puesto que hacen parte fundamental de la tradición oral, llevándolos al salón de clase durante cada una de las secuencias pedagógicas.

... Históricamente los saberes y conocimientos ancestrales no han formado parte de los currículos de la educación reglada; por el contrario, desde la academia se los ha considerado como superstición o, en el mejor de los casos, como mero folklore, reduciéndolos así a una caricatura, una imagen superflua, una cáscara de lo que constituye en realidad un cúmulo de conocimientos, prácticas y tradiciones que son expresión y vida de una profunda cosmovisión. De este modo, los saberes ancestrales han sido víctimas del menoscabo cultural que se ha dado como parte de las estrategias hegemónicas de las sociedades imperialistas, que desde la época de la conquista han procurado apropiarse del territorio, tanto físico como simbólico. (Diario EL TELÉGRAFO, párrafo 1).

Y fue precisamente a ello que le aposte, con la ejecución de mi práctica, a cambiar ese pensamiento erróneo de que los conocimientos ancestrales no sirven, y que por ello no los tienen en cuenta en la implementación de los currículos escolares.

Además de ello hablamos de los refranes y dichos populares. Haciéndole saber a los niños que el dicho es una expresión popular que por su uso común se va formalizando y un refrán es una expresión formada con una moraleja.

Hoy en día, a pesar de que el dicho y el refrán son usados como **sinónimos** aún se logran distinguir las diferencias porque a pesar de hablar el mismo idioma, las tradiciones orales van variando de región en región.

Los dichos retratan situaciones del día a día e imprimen consejos de la sabiduría popular.

El refrán es una frase que presenta en sentido figurado una moraleja. La moraleja es la enseñanza que se extrae de una anécdota o historia. Un dicho se convierte en un refrán cuando se populariza usándose como un refrán popular. (Diferenciador. Párrafos 3, 4 y 5)

Por último trabajamos el cuento, de una manera sencilla y contextualizada, ahí los y las niñas escribieron sus cuentos teniendo en cuenta los elementos de la tradición oral que podían tomar de su contexto. De esta manera se trató de generar conciencia en los estudiantes de que los elementos propios de su comunidad son de mucha importancia. El cuento es compartido tanto por vía oral como escrita; aunque en un principio, lo más común era por tradición oral. Además, puede dar cuenta de hechos reales o fantásticos pero siempre partiendo de la base de ser un acto de ficción, o mezcla de ficción con hechos reales y personajes reales.

3. MOTIVANDO E INNOVANDO EN LA RECUPERACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS ANCESTRALES

A través de la implementación de esta secuencia didáctica se quiso incentivar a los niños y las niñas a la recuperación de todos aquellos conocimientos sobre tradición oral, entre ellos las leyendas que circulan alrededor de la comunidad y fuera de ella, por medio de estrategias innovadoras que los motivaran a apropiarse de ellas para que no se sigan perdiendo con el pasar del tiempo y, más aún, que tuvieran la posibilidad de crear nuevas historias para que dicha tradición perdure mucho más y no caiga en el abandono.

Siendo este el momento inicial de la PPE, al llegar a la escuela entré en diálogo con los niños, haciendo mi presentación personal y dándoles a conocer un poco de lo que íbamos a tratar en los siguientes días de clase. Seguidamente, les pedí que cada uno hiciera su presentación personal, diciendo el nombre completo, la edad y de dónde venían. Ellos lo hicieron y pude comprobar que no todos eran de la comunidad de Pueblillo; había niños de la vereda El Sendero, de la vereda del Hogar e incluso, una niña que provenía del departamento del Huila. En ese momento estaban presentes 15 estudiantes.

Para comenzar, hicimos un pequeño conversatorio acerca del primer tema, *la tradición oral*, durante el cual ellos hacían preguntas a medida que yo les iba hablando, una estudiante, por ejemplo, me dijo: “¿Y qué es eso de leyendas, profe?”. Yo le respondí que eran narraciones tradicionales en las que se mezclan hechos reales con hechos imaginarios; fue ahí cuando los niños y las niñas me comentaron que ellos habían hablado de mitos con la profesora Ximena y que la leyenda tenía aspectos parecidos. En ese momento la profesora me pidió el favor de que realizara para la próxima clase un cuadro comparativo entre mitos y leyendas. Además, les dijo a los niños y las niñas que me preguntaran qué otros aspectos pertenecían a este tema, a lo que yo les contesté que aparte de los mitos y las leyendas, las adivinanzas, los chistes, los cuentos y los refranes hacían parte de la tradición oral.

Para continuar, los niños y niñas hicieron una consulta con sus familias y vecinos sobre historias que conocieran del barrio Pueblillo y quienes no eran de este lugar pues consultaron sobre sus territorios. Pero no todos pudieron traer esta información: algunos, contaron: “mi

mamá me dijo que por afuera de la escuela y por varias carreteras del barrio, caminaba una señora diciendo ¿Dónde están mis hijos?"; seguidamente, una niña reaccionó y dijo "¡Nooo! Eso es mentira de ese niño. A mí me contaron esa historia diferente". Entonces, aproveché ese momento para explicarles que eso precisamente era tradición oral, pues era una transmisión de conocimientos de una generación a otra y que muchas veces habían varias versiones de una misma historia.

Otra actividad didáctica que emprendimos fue la de elaborar fichas informativas, con el fin de que fueran recopilando la información relacionada con la tradición oral, lo que iniciamos con el cuadro comparativo sugerido por la profesora, el cual copiaron en sus cuadernos. En seguida, con los materiales que trajeron, creamos las fichas, una para cada tema: leyenda, mito y tradición oral, como se puede apreciar en la siguiente fotografía:



Foto 3: Niños y niñas creando sus fichas informativas (tomada por: Miguel Cuchumbe, febrero de 2018).



Foto 4: Fichas informativas (tomada por: Miguel Cuchumbe, febrero de 2018).

Los niños y niñas se sintieron motivados por esta actividad, por lo cual me solicitaron terminar de hacer las fichas en la casa, de tal manera que en la clase siguiente, todos me las querían enseñar, y hasta algunos, quienes me afirmaron que las habían hecho pero se les habían olvidado, estaban bastante preocupados por no tenerlas en sus manos. Yo les dije que me las podían enseñar luego, que no se preocuparan. Habían unas fichas muy creativas, otras más sencillas, pero igualmente todos estaban contentos con su trabajo.

Después de haber terminado la revisión de las fichas, muchos niños me pidieron que saliéramos a la cancha a cambiar un poco el ambiente; entonces, cuando salimos, se me ocurrió decirles que propusieran dos juegos. Ellos primeramente escogieron el juego del 1.-2-3 -15, al cual en mi época, lo llamábamos “cogido”; después jugamos al gato y al ratón, un juego que desde muchas generaciones atrás se usa bastante. Con base en estas actividades aproveché y les expliqué sobre otras características de la tradición oral, pues los juegos también son expresiones culturales que vienen existiendo y practicándose desde muchas generaciones atrás y aunque algunas veces pueden cambiar las reglas y el nombre, la dinámica casi siempre será la misma.

Pasamos al salón de clases y formamos grupos de tres; como eran 15 niños y niñas, cada uno debía enumerarse del 1 al 5 y reunirse con la persona que tuviera su mismo número. Así pues formamos cinco grupos de tres personas, cada uno de los cuales leyó sus consultas sobre leyendas y después de ello, entre los tres crearon una historia, que podía ser uniendo las tres

historias o creando una nueva. Esta actividad didáctica me dio un buen resultado, aunque hubo grupos que no funcionaron y decidieron trabajar por separado; pero el trabajo fue satisfactorio, ya que fue nuestra primera creación. Muchos escribieron historias interesantes como por ejemplo la del minotauro salvaje, en la que se evidencia que el estudiante dejó volar su imaginación y su creatividad.

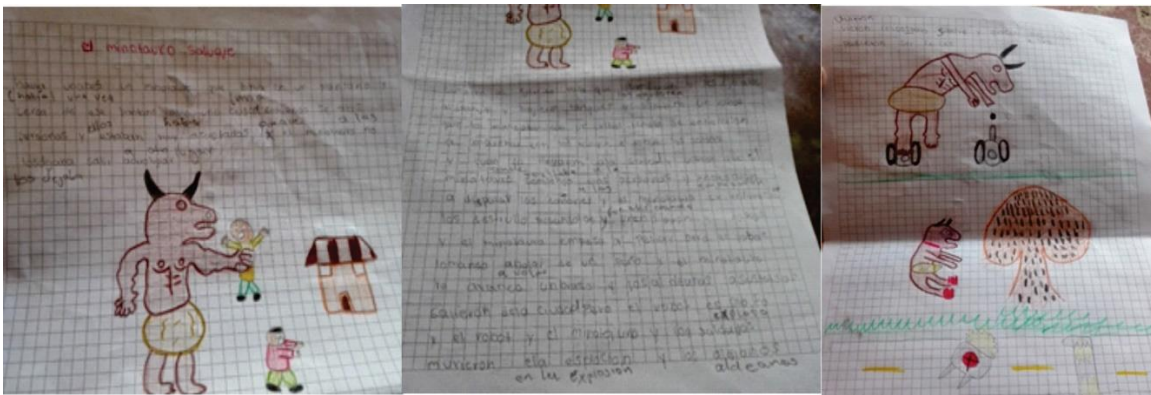


Foto 5: Cuento minotauro salvaje (tomada por: Miguel Cuchumbe, febrero de 2018).

Con el fin de lograr la finalidad planteada para esta secuencia, planeamos salir a recorrer la comunidad de Pueblillo para conocer y darles a conocer a los niños y las niñas sitios en los que circulan algunas historias o leyendas del barrio.

Antes de iniciar nuestro recorrido, tuve que hablar con tres padres de familia, pues me habían ido a buscar porque estaban indecisos de darles permiso a los niños porque no sabían si los sitios que visitaríamos eran peligrosos o traerían algún riesgo para sus hijos. Yo inmediatamente les expliqué que sería una salida a lugares cercanos y que los riesgos que se tenían eran menores; ellos se tranquilizaron y me concedieron el permiso.

Les hice a los niños y las niñas las recomendaciones pertinentes para nuestra salida; la profesora titular fue la encargada de pedir el permiso en la coordinación; además de ello nos acompañó en nuestro recorrido.

Salimos de la escuela siendo casi las ocho de la mañana, todos muy ordenados en fila y por la derecha. El primer sitio al que fuimos fue a la cancha, donde les relaté a los niños, algunas de las historias que me habían contado; muchas de ellas las había escuchado de mis abuelos, otras de algunos mayores de la comunidad y otras habían salido de algunas

conversaciones con amigos que habitaban este lugar. Muchos estaban asombrados, dos niñas querían contar las historias que también habían escuchado. La primera dijo: *“a mí me contaron que unos señores estaban jugando en la cancha y se les botó el balón, cuando fueron a recogerlo se perdieron y no los volvieron a ver”*. Y la segunda niña, también nos narró que: *“habían unos señores jugando un partido, y un arquero por evitar un gol se dio contra el poste de la portería y se desnucó; de ahí sale en las noches a jugar con un balón”*. La estudiante que no era proveniente del cauca, contó un poco sobre lo que ella había escuchado allá en su departamento y logramos ver que cada territorio tiene una tradición oral algo diferente. Historias que realmente me sorprendieron porque a pesar de vivir desde hace mucho tiempo en este barrio, nunca las había escuchado; además, tuvimos la oportunidad de conocer, así sea un poco, sobre las historias que circulaban en Mocoa.



Foto 6: Niños y niñas en la cancha de fútbol (tomada por: Miguel Cuchumbe, febrero de 2018).

Luego, pasamos a un sector del barrio que se llama La Cruz donde comencé a contar nuevamente las historias o leyendas que sabía; los niños y las niñas tomaban muy atentos sus apuntes y otros hacían sus intervenciones y nos exponían también sus historias sobre ese sector. El último sitio que visitamos por cuestiones de tiempo, fue el polideportivo; ahí conté otras narraciones que yo había investigado acerca del barrio Pueblillo. Los niños estaban muy

contentos y escuchaban cada una con mucha atención. Al final hicimos una breve reflexión sobre nuestra jornada, lo que fue gratificante para mí pues me di cuenta de que ellos estuvieron atentos a lo que yo les relaté.



Foto 7: Niños en el polideportivo (tomada por: Ximena Portela, febrero de 2018).

Para afianzar lo aprendido, se hizo un recuento de lo que realizamos en la salida pedagógica. Una estudiante, por ejemplo, dijo: *“profe usted nos contaba historias interesantes de cada sitio que visitamos y de otros que no pudimos ir”*; otros niños, dijeron que: *la salida había estado muy interesante y que había aprendido muchas cosas que no sabían del barrio*. Sentí que no había perdido mi tiempo y les solicité que crearan una historia individual en la que articularan lo escuchado y le hicieran un dibujo.

Encontré resultados bastante buenos. Aunque sería mentiroso si digo que los logros llegaron de una sola vez, pues tuve que aconsejar a los niños y niñas porque al comienzo algunos no querían escribir sino un par de renglones; me llevó un poco de tiempo para que se soltaran a escribir más, para lo cual, traté de ir uno a uno por sus puestos, leyendo junto con ellos lo que habían escrito y haciéndoles caer en cuenta dónde había falta de coherencia

y dónde hacía falta agregar más contenido a sus historias. Terminamos haciendo la oportuna corrección de cada uno de los cuentos elaborados.

Después pasamos a la socialización del trabajo realizado por medio de carteleras, para lo cual les propuse que quienes quisieran, trabajaran en parejas y escogieran una de las historias para exponerla; sin embargo, algunos prefirieron hacer la actividad solos. No puedo negar que, de nuevo, al principio les costó mucho trabajo empezar, pero después de que se concentraron, se lograron unos resultados bastante buenos y significativos, pues los niños en su gran mayoría, realizaron unas carteleras muy buenas. Cada grupo y cada persona debieron exponer su trabajo, contaron por qué escogieron la historia, la leyeron y la explicaron, como se puede observar en las siguientes imágenes:



Foto 8: Exposición de carteleras (tomada por: Miguel Cuchumbe, marzo de 2018).

Finalizamos esta secuencia de leyendas de nuestro contexto, con la evaluación por medio de un juego, para que esta fuera más dinámica y participativa. El juego que utilicé fue el de la chuspa de aire, el cual iniciaba así: “ha salido Miguel con una chuspa de aire, que lo baile, que lo baile y si no le gusta, le doy con la chuspa de aire. Salga usted...” En ese momento, el estudiante que fuera nombrado respondía una pregunta realizada por el profesor.

Así fueron pasando todos los estudiantes y a cada uno le hice una pequeña pregunta relacionada con el tema de tradición oral y de las leyendas; a medida que cada uno respondía,

los mismos estudiantes y yo le decíamos si su respuesta estaba acertada, generando así un espacio de coevaluación.

Después de terminada esta primera secuencia didáctica “me doy por bien servido”, pues se alcanzaron varios de los logros que tenía previstos, los niños lograron reconocer fácilmente la importancia que ha tenido con el pasar del tiempo, los conocimientos de la tradición oral de la comunidad, al tiempo que se logró visibilizar algunos de los sitios donde se habla de las leyendas dentro del barrio. Además, empezaron a desarrollar sus propias creaciones con base a aquellas historias escuchadas, las cuales se plasmaron para que otros niños tuvieran la posibilidad de conocerlas.

4. RECONOCIENDO Y APRENDIENDO DE LOS DICHOS POPULARES DE MI COMUNIDAD.

En esta secuencia didáctica, tratamos de poner en evidencia la cantidad de refranes o dichos populares que existen y que hacen parte de la tradición oral de esta comunidad, con el fin de que los niños y las niñas entendieran que existen diferentes formas de expresión que vienen desde mucho tiempo atrás. Asimismo, se quiso que salieran a la comunidad para que ellos mismos las escucharan y tuvieran conocimiento de cómo las personas usan con mucha frecuencia y dan vida a estas prácticas culturales.

Iniciamos con un diálogo para saber qué era lo que los niños y las niñas sabían acerca de los refranes o si sabían algún ejemplo. Con las respuestas que dieron, me pude dar cuenta de que varios tenían conocimientos previos, como una estudiante que dijo que: *“los refranes eran dichos que tenían rimas”*; mientras que otra respondió que un ejemplo de refrán era: *“ojos que no ven, corazón que no siente”*, que la mamá de ella casi siempre lo decía en su casa. Uno de los estudiantes también dijo que su mamá a cada rato le decía a su hermano: *“hijo de tigre sale pintado”*. Y así muchos de ellos nombraron algunos ejemplos.

Seguidamente y a petición de la maestra, les dicté una corta definición que había buscado acerca de los refranes; Aunque esta es una estrategia que está muy presente en la escuela tradicional y que yo como futuro etnoeducador estoy llamado a desmontar totalmente de la escuela, me vi casi que en la obligación de hacer que todos la copiaron en sus cuadernos; saliendo de ello una serie de incertidumbres en los niños los cuales me empezaron a pedir que les diera yo algunos ejemplos: *“camarón que se duerme se lo lleva la corriente”*; *“al mal tiempo, buena cara”* y *“cuando el río suena, es porque piedras lleva”*.

Para afianzar la comprensión de esta definición y del uso de los refranes y dichos de la vida cotidiana, vimos dos videos: *“Refranes para niños”* y *“De tal palo, tal astilla”*¹, que fueron esperados con mucha motivación por los y las estudiantes. Al final, fue evidente que

¹ https://www.youtube.com/watch?v=P_q9CyGNV5Y. Refranes | Dibujos animados en español | Spanish Videos for Kids, recuperado en marzo del 2018.

lograron aclarar más sobre el tema y, además, encontraron nuevos ejemplos que tenían que ir anotando en su libreta de refranes.

Otra actividad didáctica que preparé, fue una sopa de letras que constaba de dos partes; la primera era completar un refrán con una palabra que le hacía falta, y después aquella palabra debían encontrarla en la sopa de letras. Pero dentro de este ejercicio había unas palabras mal escritas en la sopa de letras, con el fin de ponerles “una cascarita” a los niños, para que estuvieran pendientes y concentrados. Salí contento porque la mayoría pudo resolver satisfactoriamente el ejercicio, aunque en general, cayeron en la pequeña trampa que les puse.

Con el ánimo de que los niños y las niñas obtuvieran más información acerca de los

Universidad del Cauca
Licenciatura en Etnoeducación
Práctica pedagógica Etnoeducativa, lenguajes y pensamiento
2018
Practicante: Luis Miguel Cuchumbe
Grado 5°, Institución Educativa Alejandro de Humboldt, Sede Pueblito

Nombre: Mabel Gaxel Luiga Perce

SOPA DE LETRAS

- Encuentra la palabra que hace falta para completar correctamente cada refrán
- si es un refrán nuevo apuntalo en tu libreta de refranes y hazle su respectiva explicación

P	A	L	A	B	R	A	S	H	M	A	L
P	A	B	A	R	C	A	J	O	M	C	
Q	N	R	P	E	R	R	O	S	P	O	
W	B	T	N	M	R	B	X	C	Q	L	
A	S	M	C	A	R	A	B	M	A	W	M
A	V	N	B	D	V	W	E	S	E	I	
O	X	X	J	A	O	D	I	O	S	L	
X	R	O	G	R	A	T	N	E	M	A	L
C	B	R	B	E	D	U	E	R	M	E	O
Z	X	M	Z	A	P	A	T	O	S	R	Y
L	O	Q	U	O	R	E	R	R	E	H	T
S	L	O	P	S	O	N	B	R	A	V	V

- Al que a buen árbol se arrima, buena sombra recibe. ✓
- Casa de herrero, cuchillo de palo. ✓
- Zapatero a tus zapatos. ✓
- Más vale parar en mano, que cien volando. ✓
- Camarón que se avergüenza, se lo lleva la corriente. ✓
- Cuando el vio suena es porque piedras lleva. ✓
- A palabras necias, oídos sordos. ✓
- El perro que ladra no muerde. ✓
- En boca cerrada no entran moscas. ✓
- Al que madruga, Dios lo ayuda. ✓
- Hijo de tigre, sale pintado. ✓
- A caballo regalado, no se le mira el colmillo. ✓
- Al mal tiempo, buena cara. ✓
- El que mucho abarca poco aprieta. ✓
- Más vale prevenir que lamentar. ✓

Foto 9: Sopa de letras (tomada por: Miguel Cuchumbe, abril de 2018).

refranes y dichos populares más usados en la comunidad, decidimos realizar una salida al barrio, con el fin de investigar qué sabían las personas sobre este tema y qué refranes conocían o usaban frecuentemente; era de vital importancia que ellos mismos fueran quienes obtuvieran esa información de primera mano, pues es así como los y las estudiantes se acercarán a una educación contextualizada como lo propone la etnoeducación. Fue por ello que nos pusimos a la tarea de hacer unas preguntas que les haríamos a las personas de la

comunidad; ejercicio en el que muchos expresaron sus ideas, y hasta la maestra titular nos aportó en la creación de las preguntas, las cuales no fueron tan complejas:

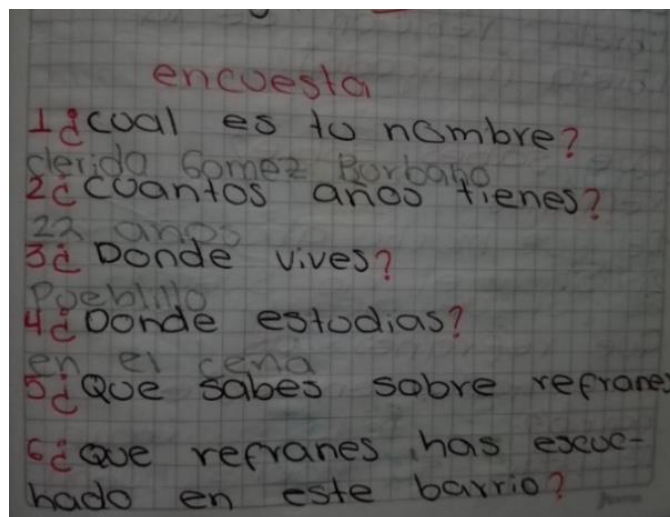


Foto 10: Preguntas de la encuesta. (Tomada por: Miguel Cuchumbe, abril de 2018).

Iniciamos nuestra salida pedagógica a las 7:45am, después de hacer las respectivas recomendaciones a los niños y las niñas, para que esta salida, estuviera ordenada y que no fuésemos a tener ningún percance. Salimos con el permiso de la profesora encargada de la escuela en ese momento, la señora Ana Tulia Trejo López, y la compañía de la maestra titular.



Foto 11: Niños haciendo la encuesta. (Tomada por: Miguel Cuchumbe, abril de 2018).

Los niños y las niñas iban algunos con miedo de hacer ese pequeño acercamiento con las personas del barrio, pero con todo y eso, poco a poco cada uno fue acercándose a una persona para hacerle aquellas preguntas que cada uno llevaba apuntadas en su cuaderno o en hojas de papel. Después de la primera niña en practicar la entrevista, ya todos se motivaron. Para algunos fue sorpresa ver que muchos de aquellos a los que habían entrevistado no sabían de refranes, o que otros no se sabían algunos, y que otros los decían con frecuencia pero no sabían que aquello que decían eran refranes. Fue ahí donde interactué con los niños y las niñas acerca de la importancia de la tradición oral, y de tenerla presente para que esto no ocurra y no haya desconocimiento de la misma.

Así transcurrió nuestra salida con normalidad y mucho entusiasmo hasta que el último realizó su entrevista, y nos regresamos a la escuela. Después uno a uno fue exponiendo el resultado de su entrevista, lo que les permitió descubrir refranes nuevos que iban anotando en su libreta de refranes.



Foto 12: Niños haciendo entrevistas (tomadas por: Miguel Cuchumbe, abril de 2018).

Con el ánimo de compartir con los demás niños de la escuela y con la comunidad, formamos grupos y cada uno elaboró dos carteleras con 6 refranes diferentes, plasmados de manera creativa y clara; una cartelera se expuso en la escuela y la otra en la comunidad. Para la comunidad esta actividad fue de gran agrado, pues muchas de las personas habían escuchado siempre aquellos dichos pero sin saber concretamente que eran refranes; además, fue de gran importancia la creación de estas carteleras, pues los y las niñas al saber que iban

a ser expuestas en la comunidad y en la escuela, hicieron su mayor esfuerzo para que estas quedaran bien escritas y muy bien realizadas.

Para la evaluación de este tema, decidí preparar una prueba de cinco puntos; el primero era contestar qué es un refrán; segundo, acierta de manera correcta a qué refrán pertenece cada explicación; tercero, realiza una breve descripción de cada refrán; cuarto, menciona tres refranes diferentes a los que ya están escritos anteriormente; escoge uno de estos y realiza una representación en dibujo y, por último, ¿cuál es tu opinión sobre este tema de los refranes?

Una evaluación que a la gran mayoría le pareció muy fácil y con esto, más la entrega de las libretas de refranes, dimos por terminada esta secuencia didáctica.



Foto 13: Portada de libretas de refranes (tomada por: Miguel Cuchumbe, abril de 2018).

Ahora bien, es necesario mencionar que, a medida que avanzamos en el trabajo con los refranes, se intercalaron otras actividades didácticas para reforzar el desarrollo de la lectura y la escritura como, “el juego de pistas”. Este consistió en dividir a los niños en dos grupos, el primero de los cuales debía esconder un objeto y redactar una serie de pistas para que el otro equipo pudiera encontrar aquel objeto, pero estas pistas debían estar bien escritas, sin errores de escritura y con letra clara. En el siguiente turno, el otro equipo debería hacer lo mismo y así sucesivamente. Cada uno tenía un margen de diez minutos para encontrar el objeto, si no sería punto negativo; quienes llegaran a 5 puntos primero, serían los ganadores de un premio sorpresa para que se motivaran a ganar el juego.

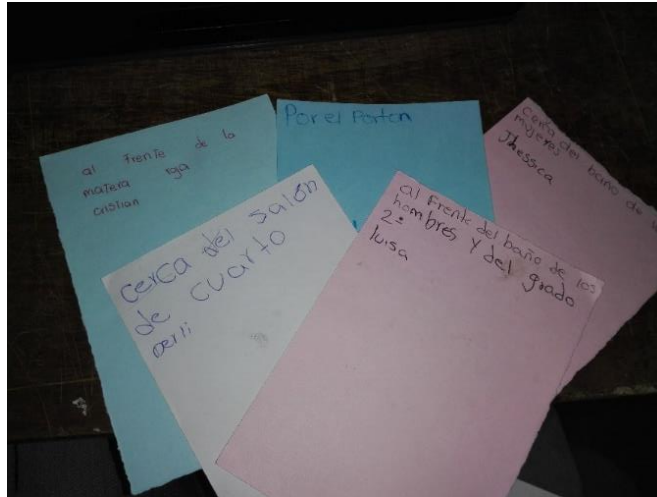


Foto 14: Pistas (tomada por: Miguel Cuchumbe, marzo de 2018).

Se obtuvieron unos buenos avances, pues los y las niñas lograron el objetivo del juego, el cual era que ellos implementaran una lectura rápida y comprensiva, al mismo tiempo que desarrollaban una escritura clara y con los menos errores ortográficos posibles. Además, se les demostró que el juego también hace parte importante del aprendizaje y que mediante su realización se pueden lograr avances significativos en el conocimiento y comprensión de distintos temas.

En otra actividad que hicieron para reforzar la lectura y la escritura, los niños debieron en sus casas redactar su autobiografía; este ejercicio le permitió a cada uno trabajar en su auto identificación, además de seguir con las prácticas de escritura que veníamos realizando. Al terminar la escritura se decidió que cada uno realizara su propia lectura ante los demás compañeros, con el fin de que perdieran el miedo a la lectura en público.

Dentro de esta secuencia también pude ayudar a la maestra titular con un caso al que ella llamaba especial; aunque aclaro, la niña a no tenía una insuficiencia física como tal, pero si era una niña a quien se le dificultaba un poco hacer ejercicios de lectura y escritura; a ella según la profesora los otros niños, la dejaban atrás cuando realizaban estos ejercicios, no leía de manera clara y mucho menos escribía de manera clara y organizada.

En una oportunidad, cuando llegué al salón de clases los niños se encontraban realizando un ejercicio de comprensión lectora; la maestra al verme, me pidió que por favor le ayudara con la niña; que la guiara un poco con la lectura para ver si lograba comprender aquello que estaba leyendo. Me senté con ella a leer de forma pausada y tratando de que fuera entendiendo todo aquello que iba leyendo. Así leímos el texto un par de veces; ella me preguntaba las cosas que no comprendía, y yo le trataba de dar pistas para que ella misma comprendiera aquello que estaba en el texto; así logramos desarrollar el ejercicio de comprensión lectora. Fue ahí donde me di cuenta que a ella lo que le pasaba era que a la hora de leer se comía algunas palabras, y que por eso era que se le hacía difícil comprender bien los textos y, que cuando la maestra la ponía a leer en público, ella por este problema que presentaba, los demás niños se le reían y esa era la causa de que no le gustara leer para sus compañeros.

Para mí fue algo gratificante que ella hubiese podido realizar su ejercicio de comprensión lectora, pues con ello me di por enterado que es una niña muy lista e inteligente, que aunque tenía esa dificultad a la hora de leer, con un poco más de cuidado, ella lograría superarla de buena manera. La maestra, al ver cómo pudo realizar su ejercicio decidió felicitarla ante sus compañeros, motivándola así para posteriores tareas.

Por último, cabe destacar otra actividad que realizamos en esta secuencia la cual estuvo relacionada con los juegos tradicionales. En una de las clases los niños y las niñas estaban algo aburridos, se miraban cansados y bajos de ánimo, por lo que decidimos salir a la cancha de la institución para hacer una actividad de juegos, pero con la condición de que estos debían ser tradicionales; ellos se motivaron y nombraron gran cantidad de juegos; por decisión de la mayoría escogimos “el gato y el ratón” y “capitán mándeme un soldado”. Iniciamos a jugar y aquellos que perdían, debían hacer un recuento de alguno de los temas que habíamos visto. Con estas actividades, aparte de divertir un poco a los y las niñas, se logró hacer un repaso de algunos temas vistos anteriormente y logramos recordar juegos tradicionales que han hecho parte de la tradición oral de la comunidad.

Terminada esta segunda secuencia didáctica, me di cuenta de que los y las niñas seguían mostrando un gran interés por los temas que les llevaba, poniendo de su parte para que cada actividad planeada saliera de la mejor manera, la gran mayoría estuvieron interesados en

aprender aquellos refranes que han circulado y que aún circulan dentro de esta comunidad. Al tiempo que reforzaron la lectura y la escritura mediante diferentes ejercicios prácticos; entendiendo que por medio del juego y otras actividades lúdicas, también se pueden adquirir muchos conocimientos.

5. IMAGINO, RECREO Y CREO CUENTOS DE MI TERRITORIO

En esta secuencia, lo que se trató de hacer fue crear un mayor acercamiento de los y las niñas con la escritura, de tal forma que ellos pudieran imaginar y crear sus propios textos, que en este caso serían cuentos. Para llevar a cabo este propósito fue de vital importancia la opinión de los niños puesto que ellos decidieron cuáles serían los temas sobre los que escribirían.

Para efectuar un primer acercamiento al tema, hicieron una consulta en sus casas, con sus familiares, amigos o vecinos, acerca de los cuentos tradicionales que tuvieran que ver con la comunidad de Pueblillo. Los niños llegaron sorprendidos a la clase, pues su investigación arrojó resultados que ellos no esperaban: muchos encontraron cuentos dichos por sus abuelos que nunca habían escuchado, y al exponerlos, se dieron cuenta de que eran muy similares a los de sus compañeros.

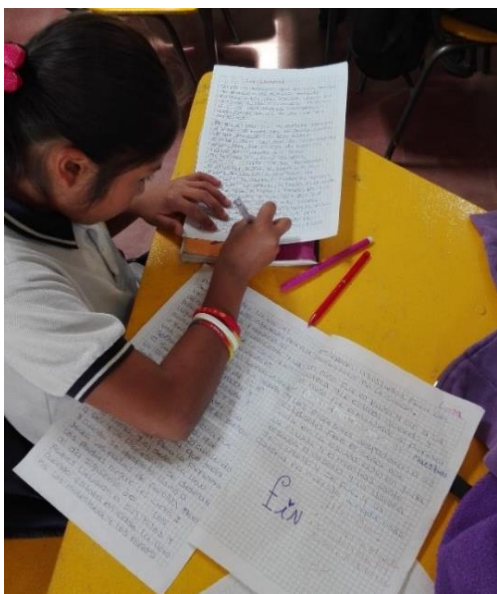


Foto 15: Creación de cuentos (tomada por: Miguel Cuchumbe, marzo de 2018).

Estaban muy motivados a escribir. Les di la opción de que escogieran ellos mismos un escenario dentro de la comunidad en el cual quisieran redactar un cuento, y la mayoría decidió que fuera la escuela; entonces se acordó que todos escribirían sus historias sobre aquel espacio, para demostrarse que cada uno tenía diferentes formas de escritura y que saldrían de este ejercicio unas buenas creaciones literarias. Y así sucedió. Por ejemplo, una niña creó una historia de miedo alrededor de la escuela, mientras que otra, escribió un cuento sobre unas estudiantes embrujadas y así la mayoría escribió sus historias.

Lo que sí me llamó la atención es que aún tenían dificultad a la hora de escribir, había errores de ortografía los cuales eran bastante numerosos, presentaban repetición de ideas. Entonces tomé la decisión de que ellos debían repetir su cuento, pero esta vez tendrían que tener cuidado con la ortografía. Muchos de los y las niñas estuvieron de acuerdo en volver a

escribir sus historias, pues se dieron cuenta, después de que hacíamos la corrección juntos, que tenían demasiados errores y que lo más adecuado era mejorar sus escritos, pero para otros esta situación era incómoda y mostraban un poco de desinterés por la reelaboración. Sin embargo después de dialogar con ellos, aceptaron corregir sus cuentos y, además de ello, los niños decidieron hacer la representación gráfica de los mismos, tal como plantea Cassany.

...La corrección puede -¡debe!- ser un instrumento eficaz para el aprendizaje si se sabe utilizar con inteligencia. Es preciso concebirla como una técnica didáctica más (variada, flexible y, también, prescindible) y no como una operación de control obligatoria al final de cada texto. Es una actividad que puede realizarse de maneras muy distintas (individual, en grupo, por parejas, con profesor, sin profesor, etc.), que puede ser divertida e incluso entusiasmada, que puede ser activa y motivante, que puede implicar al alumno y, en definitiva, responsabilizarle de su propio aprendizaje. Creo que buena parte del éxito se haya en conocer técnicas variadas de corrección y en saber utilizarlas en el momento preciso con las personas adecuadas. (Párrafo 7)

Aunque la idea de esta secuencia era que los niños crearan sus cuentos de acuerdo al tema que ellos quisieran, decidí incentivarlos pidiéndoles que llevaran una foto de su álbum familiar, lo cual debían tener como punto de referencia al producir su texto. Salieron unas historias bastante interesantes. Los niños escribieron motivados y lograron mejorar mucho en la escritura del texto, cada vez con más coherencia y menos errores ortográficos, lo cual me daba mucha satisfacción; pues de tanto inculcarles desde las secuencias anteriores la importancia de tener sus textos bien escritos, una buena parte de los estudiantes había logrado mejorar considerablemente. A continuación un ejemplo de un escrito realizado por una de las estudiantes.

La niña feliz

Había una vez una niña llamada Luisa, un día salió con su padre llamado Ovidio, salieron a pasear, fueron al parque, luego fueron al centro y Luisa le dijo a su padre que hiciera tomar una foto, el padre acepto y su padre quería que la foto saliera perfecta, el padre le dijo a Luisa que se subiera en un caballo para así tomarle la foto, el padre de Luisa le tomo la foto y ambos estaban contentos y después que tomaron la foto Luisa y su padre se fueron a tomar un helado y fueron a almorzar, después Luisa tenía la foto pero cuando ya se iban , ella olvido la foto en el restaurante y cuando ya estaban subiendo al carro Luisa se dio cuenta de que no tenía con ella la foto y le dijo

a su padre que se devolvieran al restaurante, su padre le dijo que fueran rápido antes de que alguien la tomara, llegaron al restaurante un señor tenía la foto en sus manos, el padre de ella se la pidió al señor y él se la entregó, así pudieron recuperar la foto y pudieron regresar a casa muy contentos .

Para explorar un poco más en la redacción les llevé una historia, la cual estaba incompleta, porque le faltaba el título y el final, y ellos debían terminar el relato como creyeran que les quedaba mejor. Fue un ejercicio que dejó varias cosas positivas: la mayoría de los estudiantes le dieron un final coherente al cuento y también acertaron en el título que propusieron.

Esta fue de las secuencias en las que más le dedique tiempo para que los niños crearan sus historias, sus compañeros las leyeron para así darse cuenta de dónde podrían estar un poco enredadas sus narraciones y así poder darles una mejor redacción a las mismas. Se le puso mucho cuidado a la hora de la escritura, en cuestiones ortográficas pues precisamente esta secuencia y estos ejercicios que estábamos realizando era para que los y las niñas mejoraran cada día más en esta habilidad y, por ende, la ortografía cada día fuera mucho mejor.

El resultado final de este proceso fue una cartilla en la que se recogió la última versión de algunas producciones, que inicialmente se pensó para que cada estudiante tuviera su propia copia, pero por decisión de los profesores, los ejemplares quedaron en la biblioteca.



Ilustración 1: Caratula cartilla, mitos y leyendas, relatos de los niños (por: Miguel Cuchumbe, diciembre de 2018).

CONCLUSIONES

Partiendo de que la práctica pedagógica etnoeducativa fue mi primer contacto directo con niños y niñas en una institución educativa, debo decir que fue una experiencia totalmente distinta a lo que tenía en mi mente, pues al inicio de la carrera imaginé cómo podría ser ese momento; creí que iba a ser más traumático, que tal vez no sería capaz de estar tan solo unos minutos frente a unos niños, pero llegué a enfrentar mi PPE y me di cuenta que la realidad era totalmente distinta. Me encontré con unos niños a los que pude tratar con facilidad, prestos a aprender aquello que yo les podía ofrecer y totalmente abiertos a adquirir nuevos conocimientos, ayudando muchas veces ellos mismos en su propio proceso de aprendizaje.

Sin embargo, no voy a decir que las cosas se dieron del todo fácil, y una de las mayores dificultades que encontré fue la escritura, ya que los niños y las niñas a la hora de escribir presentaban problemas de producción textual como de ortografía. Esto implicó una colaboración constante de mi parte para que vencieran el temor que sentían y para que reelaboraran sus escritos hasta obtener una producción adecuada.

Fue un proceso de algo más de 16 semanas, en donde se desarrollaron tres secuencias didácticas, en las cuales se habló de tradición oral, mitos, leyendas, refranes y cuentos, que a mí parecer son parte importante en la construcción de una identidad cultural de los niños, pues mediante el conocimiento de éstos es como se puede evidenciar de donde son sus raíces culturales, pues en palabras de un mayor de la comunidad: “los niños de hoy en día, en su gran mayoría no saben, como eran las costumbres de antes, no saben los cuentos que acá en el barrio nos hablaban los abuelos, y al paso que vamos con eso de la tecnología ni lo van a saber”, (Comunicación personal, 25 de mayo de 2018).

Aspecto que después de haber terminado la práctica pongo en duda, pues los resultados que arrojó la aplicación de la misma fueron bastante significativos; en ella se logró fortalecer en los niños una mirada diferente a lo que refiere a la tradición oral y algunos de los elementos que la componen. Fue por medio de la aplicación de la Etnoeducación como se lograron grandes avances en este tema, pues se consiguió la articulación de diferentes contextos y

actores en la orientación de los niños en la exploración de conocimientos que abundan en su comunidad, para que así se apropiaran de la tradición oral que circula en ella.

Por último, creo que con el desarrollo de mi práctica pedagógica etnoeducativa logré cumplir mis expectativas, todo esto gracias a la colaboración de los niños al empeño que le pusieron por aprender, a la maestra titular y a los miembros de la comunidad que me brindaron algún apoyo para que pudiese encontrar aspectos relevantes de la tradición oral, que pude compartir con los niños que son el presente y futuro de esta gran comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Camps, A. (2003). *Secuencias Didácticas para aprender a escribir*. España. Grao
- Cassany D. (Abril de 2019). *Reparar la escritura*. 108. Editorial Grao
- Cerón, P., Rojas, A., & Triviño, L. (2002). *Fundamentos de la Etnoeducación*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Consejo municipal de Popayán. (2016). *Plan de desarrollo 2016-2019 "Vive el cambio"*. Popayán, Cauca, Colombia.
- Diario el Telégrafo (mayo 2019). *Conocimientos ancestrales*. Obtenido de: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/buen/1/saberes-ancestrales-lo-que-se-sabe-y-se-siente-desde-siempre>.
- Diferenciador. (Mayo de 2019). *Diferencias entre refranes y dichos populares*. Obtenido de: <https://www.diferenciador.com/diferencia-entre-dicho-y-refran/>
- Gardey, A., & Pérez, J. (2014. Actualizado 2016). *Definición.DE*. Obtenido de <https://definicion.de/secuencia-didactica/>
- Hurtado, O., & Zúñiga, M. (2006). *Popayán, pasado y presente*. Popayán: Identidad Gráfica Popayán.
- Institución Educativa Alejandro de Humboldt. (2015). *Proyecto Educativo Institucional*. Popayán: (Documento virtual sin publicar).
- Ordoñez, M. (2008). (L. M. Cuchumbe, Entrevistador)
- Reyes Contreras, G. (Agosto de 2018). *La importancia de fomentar la lectura en el nivel preescolar*. *Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Obtenido de <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/08/lectura-nivel-preescolar.html//hdl.handle.net/20.500.11763/atlante1808lectura-nivel-preescolar.ar>
- Valverde, A. M. (2005). *La tradición oral: entre la enseñanza y la historia*. 99-108. Obtenido de www.academia.edu/15724828/La_tradici3n_oral_entre_la_enseanza_y_la_historia

ANEXO 1

Secuencia didáctica

Motivando e innovando en la recuperación de los conocimientos ancestrales

Finalidad: A través de esta propuesta se quiere incentivar a los niños y las niñas en la recuperación de todos aquellos conocimientos de tradición oral, entre ellos las leyendas que circulan alrededor de la comunidad, por medio de estrategias innovadoras y que motiven a estos niños a apropiarse de ellas para que no se sigan perdiendo con el pasar del tiempo y más aún que tengan la posibilidad de crear nuevas historias para que la tradición oral de su comunidad perdure mucho más y no caiga en el abandono.

Actividad de inicio: Se iniciará la clase con un saludo a los estudiantes mediante una presentación de títeres aprovechando el teatrillo que hay en la institución, en esta actividad el encargado del inicio será el maestro diciendo: “¡¡Luis Miguel aquí!! ¡¡Cuchumbe acá!!!¡¡¡¡ El que está a mí derecha se presentará!!! Así sucesivamente hasta que todos se hayan presentado. Esta actividad es con el fin de captar la atención de los estudiantes.

Seguidamente se realizará un dialogo de conocimientos previos, acerca de lo que ellos conocen sobre tradición oral y las leyendas; esta actividad se realizara mediante una mesa redonda donde cada uno dará su opinión.

Actividades de desarrollo: Con la ayuda de los niños y las niñas, apoyados de materiales como cartillas, revistas, tijeras, pegante, construiremos un concepto que se aproxime más a lo que es la tradición oral, que lo plasmaremos en unas fichas a las cuales llamaremos fichas informativas, para entrar en confianza con el tema que se va a tratar durante los próximos días. Estas fichas las usaremos en el transcurso de las próximas clases para así recordarles a los estudiantes los significados de estos dos términos.

Posteriormente se les pedirá a los niños que averigüen en sus casas y en la de los vecinos más cercanos, acerca de lo que saben de tradición oral y si alguno de ellos conoce alguna historia que circule en la comunidad, para exponerlo se les pedirá que realicen un texto o dibujo libre lo que ellos prefieran. Se agruparán los trabajos de los y las niñas según ellos y

sus padres crean que son clasificados estos textos, se pasara a realizar tres grupos de seis para que cada grupo expongan sus trabajos en las próximas tres clases.

Al finalizar esta primera actividad los niños deberán, realizar un pequeño texto libre donde expresen lo que más les llamo la atención de las clases, y donde relaten que fue lo que aprendieron.

Para la siguiente actividad, contaremos con el permiso de los padres de familia, y de mayores de la comunidad, donde se realizará una salida pedagógica con el fin de salir junto con los niños a recorrer la comunidad y especialmente esos lugares donde circulan importantes conocimientos acerca de tradición oral, se tomaran registros fotográficos con el fin de que los niños y las niñas aprecien los espacios de su territorio.

Los estudiantes llevarán un cuaderno de campo donde irán plasmando todo aquello que observen y escuchen y que ellos crean es interesante, mientras que el maestro recolectará, con previa autorización, el material fotográfico que más le sea posible; con este material recolectado más los escritos de los niños realizaremos una exposición en carteleras para darlas a conocer a los demás estudiantes de la escuela ubicándolas en la cartelera escolar y en otros puntos que sean visibles a los demás integrantes de la escuela.

(Nota: a los estudiantes no se les exigirá llevar ni cámaras, ni celulares por cuestiones de seguridad.)

Para finalizar esta jornada se realizará una clase con los y las niñas, donde el maestro será el encargado de guiarlos a qué mediante lo visto, lo escuchado y lo recolectado, ellos sean los encargados de crear historias imaginarias que se asemejen a lo que es una leyenda, esta actividad para que sea más dinámica se hará en grupos de seis, donde cada uno de los integrantes deberá imaginarse una historia en su comienzo, después de un lapso de tiempo de cinco minutos deberán rotar lo que tengan hacia su derecha para que sus compañeros hagan la continuación de la historia hasta terminar la ronda donde inicio.

Actividad de evaluación: La actividad de evaluación estará guiada por el juego “la chuspa de aire”, donde los estudiantes cantarán...” **ha salido Jairo con una chuspa de aire que lo baile que lo baile y si no lo baila le doy con la chuspa de aire, salga usted**”, quien

salga deberá contarle al grupo lo que más le gusto de la salida y demás actividades, relatarnos la historia que junto a sus compañeros de grupo crearon.

Recursos: Salida pedagógica, padres de familia, mayores sabedores, cuaderno de campo, carteleras, colores, pegante, fotografías, cartulina, cámara, el juego: la chuspa de aire, trabajo en grupo.

ANEXO 2

Creación de un estudiante

El minotauro salvaje

Había una vez un minotauro que vivía en un pantano, cerca de aquel pantano había una ciudad, cuando este minotauro salía de su pantano se dirigía a esta ciudad a comerse a sus habitantes, ellos estaban demasiado asustados con esa situación, y que además no tenían ningún otro lugar donde ir.

Cansados de esa tortura, deciden llamar un ejército para ver si ellos los podían ayudar, los soldados al ver la magnitud del problema mandan a traer tanques, y armamento de última tecnología, entre ellos un Robot, este era manejado a través de un control remoto. Esperaron a que el minotauro llegara a atacar la ciudad y con los tanques, el armamento y el robot lo atacaron, pero este minotauro era muy fuerte y destruyó casi todos los tanques, fue entonces cuando encendieron el robot para que se enfrentara al minotauro, fue una pelea bastante reñida, aunque el minotauro alcanzo a destruirle un brazo al robot, pero este robot siguió en la pelea, los soldados sacaron a los aldeanos fuera de la ciudad porque harían explotar el robot, que ello sería lo único que los podría salvar. Minutos después y estando el robot casi destruido tomaron la decisión de hacerlo explotar, con él murió el minotauro y muchos soldados.

Fue así que los aldeanos pudieron regresar a su ciudad para reconstruirla y así poder vivir felices y en paz.